

En la capital, al mes una peseta; fuera cuatro pesetas trimestre. Anuncios y comunicados á precios convencionales. Pago adelantado.

NUMEROS SUELTOS 5 CÉNTIMOS ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, á 0'75 pesetas mano de 25 ejemplares. Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador D. Mateo Suñer Almela Crédito Público, 1 No se devuelven los originales.

Año XV.-Núm. 4281

Murcia 13 de Enero de 1900

Tres ediciones diarias

VINO TÓNICO MORENO.

Recomendado en las Convalecencias, Anemias, Clorosis, Debilidad general y Enfermedades del Estómago. Tónico poderoso.—Facilita notablemente el desarrollo y crecimiento de los niños. Utilísimo para las señoras en estado de embarazo y período de lactancia.

De venta en la Farmacia de J. MORENO.—Camacho, 26. Murcia



LA SEÑORA

Doña Clotilde Sanz y Ortuño

DE GONZÁLEZ

ha fallecido á los 68 años de edad después de recibir los Santos Sacramentos

R. I. P.

Su desconsolado esposo D. José González y González, afligido hijo D. Mariano del Carmen González, hija política D.^a Elvira Soriano, hermana D.^a Remedios, hermano político, sobrinos, primos políticos y demás familia,

Suplican á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios y concurrir á su entierro y funeral que tendrán lugar el primero á las tres de la tarde de mañana domingo y el segundo á las diez de la mañana del lunes en la Iglesia parroquial de San Juan Bautista, quedándose reconocidos por tan señalado favor.

Murcia 13 de Enero de 1900.

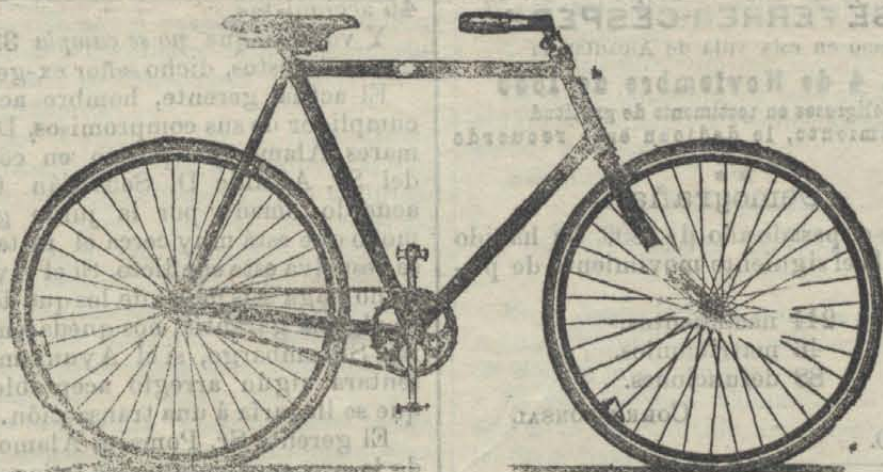
Casa mortuoria: Sociedad, 4.

El duelo se despide en la Plaza de Agustinas.

El Excmo. é Illmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, concede 40 días de indulgencias por cada oración ó acto piadoso que se aplique por el alma de la finada.

Bicicletas á plazos

Continúan vendiéndose con gran aceptación las de la renombrada marca OLYMPIA, las mejores del mundo.



A PESETAS 300

Pagaderas á pesetas 4,50 semanales

DIRIGIRSE A ANTONIO AVILES ROCAMORA -MURCIA

JOSÉ MARTINEZ

CIRUJANO-DENTISTA

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID
SUCESOR DE GONZÁLEZ VERA

Especialidad en dentaduras artificiales sin cubrir el paladar, montadas sobre oro, platino, aluminio y caucho.

Operaciones dentarias sin dolor por medio de las inyecciones hipodérmicas de cocaína.

Pastas y éxitres dentífricos para la higiene de la boca.

Calle de la Sociedad, 17, MURCIA. —(Cuatro Santos, 7, CARTAGENA.) 12-7

BAÑOS DE ARCHENA

TEMPORADA EXTRAOFICIAL

Continúan abiertos con asistencia médica y todos sus servicios, durante el invierno.

Para los agricultores

Guanó Británico.-MARCA EL LABRADOR

CLASE EXTRA CALIDAD GARANTIZADA.—Precios sin competencia, grandes rebajas desde 30.000 kilos en adelante.

Atacado general en Torrevieja, depósitos en las principales poblaciones.

Para los pedidos dirigirse á D. Pelegrín Boigues, Agente general en Torrevieja.

REPRESENTANTE EN ORIHUELA, D. JOSE MARIA SARABIA

Calderón de la Barca, frente á la Glorieta, y Santiago, 4.

Representante en Beniel, D. Trinitario Martínez

Representante en Callosa de S. Jura, D. José Gallana é hijos.

30-22

La Luz

FABRICA DE GUANOS

ABONOS ESPECIALES para CADA TIERRA y CULTIVO

Primeras materias para los que quieran prepararse los abonos: Nitrato de sosa, sulfato de amoníaco, superfosfatos minerales y de hueso, fosfatos de hueso, sales de potasa, abonos orgánicos, etc.

Precios ventajosos. — Riqueza garantizada.

VICTORIANO ORENGA, carretera de Alcantarilla, 4. —MURCIA. 3-3

El gusano de seda

FANTASÍA

Allá, lejos, donde el río tuerce en magistral curva, despañándose loco y espumajante desde la presa de Acabadómino, el agua se evapora, se enciende, se ilumina, se trueca en encaje, en caireles de cristal, en alambres de vidrio, en tirabrazones y espirales prodigiosas de luz... en polvo argentino, en una rizada cabellera blanca que parece la de un dios de Siberia, ó en penacho plumoso de bridón fantástico de Neptuno. Queda á la derecha el lugarejo de Guerizo, que sólo existe en la geografía ideal para mis cuentos y por mi capricho creada, y sus casas cubiertas de pajizo sombrero humano por la chimenea, como un matón jacarandoso por las narices. Mi caballo iba cansado, yo hambriento, el calor era grande; la disposición del pueblo era agradable y pintoresca... ¡Qué mucho que diera con mi persona en una silla de lustrado nogal, instalada en el portadillo del mesón y pidiera de beber y despañara en breves y ansiosos tragos el contenido de un rústico jarro vidriado con manchas negras, que parecía el ánfora de Safo forrada con la piel del tigre de Minerva!

En la vecina estancia, que detrás de flotante colgadura de percal se descubría, un rumor de hojas destrozadas se escuchaba. Era un roer de mil millones de pequeños diente-cillos. A veces se le tomaba por el morder del tiempo en el árbol del olvido; á veces también por la obra lenta, incansable, continua é invasora de la carcoma en los maoizos de una puerta añosa de catedral. No era, sin embargo, ni una ni otra cosa. No era la obra de la muerte ni la obra del olvido. Era el primer aliento de una industria. El gusano de seda comía.

Yo no sé dónde fué. ¿En París? No, porque yo no he estado en París. Fué en España, en cierto hotel á la moda de veraniega ciudad que se adorna en el estío con las espigas de Ceres y los tulés grises de la inglesa, donde vi yo á una dama delgadísima, ebelta, aérea, que al andar volaba, envuelta en un traje de raso blanco lleno de encajes que por el seno se le escapaban en un á modo de desbordamiento de espuma nivea, ó mas bien como las plumas sedosas de unas alas de paloma, mal escondidas en un traje de mujer. Lánguica la cabecita morena—en que los matices de la piedra cubierta de patina por el sol y el tiempo, y el dorado obscuro de los cabellos lasos y al desgaire perneguados, se confundían en conformidad de tonos rafaescos—sólo se movía para devorar con unos diente-cillos como perlas, yo no recuerdo qué pastel exquisito de corbeches á la Montreuil ó perduranc á la Balzac. Pasó una hora, y la dama seguía comiendo. Pasó otra, y la voracidad de aquél ángel no se saciaba. Parecióme primero la musa del realismo, inspirándose en los secretos de la repostería francesa. Después, al ver su traje de seda, su aéreo perfil de hada, su languidez de sér medio adormecido, le puse un nombre poco galante, pero justo. La llamé el gusano de seda.

Luego supe que aquella inocente criatura se había pasado la vida ¡oh candor! devoran-

do caudales ajenos. Juzga de su apetito: se había comido la fortuna de un lord y los sueños de un poeta andaluz, viandas de que ella decía en un cínico alarde de erudición culinaria:

—El alimento de los primeros años de mi vida ha sido: en un principio, el jamón de York; luego el vino de Málaga...

—¿Y ahora?

—Ahora... mezclo ambas cosas.

—¡Pobre lord!

—¡Pobre poeta! Oiga usted una máxima: Bienaventurado el rico, porque nosotros no le haremos traición mientras tenga dinero.

—Se le olvida.

—¿Será usted capaz de esa acción?

Yo soy capaz de todas las acciones, desde que un opulento lord me regaló las que tengo en el Banco de Inglaterra.

Pero no olvidemos al gusano por seguir á la mariposa.

¡El gusano de seda! ¿Dónde está? El señor... No recibe. Se ha encorrado en sus talleres y trabaja sin descanso. Mosquitos, mariposas, luciérnagas, diamantes con alas, lancetas volátiles, chapadores de sangre... huid de aquí. Es primo vuestro, pero es abomina. El es laborioso, industrial; vosotros, los derrochadores de ajenos bienes, y mientras os bañáis en la luz, devoráis jugo de clavetes y pordeís el tiempo dentro de las amapolas—las tabernas del reino alado y ornitológico!—¿! ha dispuesto sus telares; tendido sus hilos, enredado sus lodos ágiles en la trabazón deliciósima, y columpiándose en ella, componen su obra, como un poeta compone sus versos tumbado en la móvil hamaca. El gusano de seda se ha encorrado como un filósofo, dentro de su propia obra.

¡Qué cuidado es preciso para que no se malogre esa menuda prole de insectillos! Vedlo despacio. ¿Quién diría que dentro de ese capullo duerme y medita el genio del lujo? Cada uno de esos eclipses de dorado ó blanco vellón encierra el génesis de un vestido de seda. Cuantas pobres mujeres, al mismo tiempo que adornaban con él la estatura de la vanidad, amortajaban el cadáver de su honra?... ¿Oís el ruido de esa falda de gro que se arrastra por el pavimento? Parece que se quiebra algo muy delicado y divino. Es el ruido de la lluvia dando contra el muro; el ruido de otoño en los campos, cuando caídas las hojas, el viento les empuja al cementerio.

El gusano de seda en China es el segundo personaje del imperio. El primero es el elefante blanco. ¡Ved qué filológico contraste! El gran monstruo comparte sus glorias con el vil gusanillo, como el sol con la luciérnaga. Cuidan del elefante los mandarines, cuidan del gusano las vírgenes más bellas de la tierra celeste, y el perfume de sus manos de rosas queda en la obra del tejedor de Pekín.

J. ORTEGA MUNILA.

NOTAS CÓMICAS

La junta provincial de instrucción pública ha tomado, entre otros, el acuerdo de hacer una pregunta de Lorca á los maestros. (Trasposición se llama esta figura, si yo mal no recuerdo). Es esta la pregunta: —Vamos á ver, ¿quós han hecho del dinero que tienen recibido? ¿Cuál ha sido su empleo, que para material os lo entregaron y ni una mesa ni una pluma vemos? Ignoro á tal pregunta qué dirán los maestros, los cuales no han cobrado sus haberes hace ya mucho tiempo; pero yo me adelanto y respondo por ellos: —Que qué hemos hecho del dinero ese? Muy sencillito! ¡Comérmolo! Faltaba «material» á nuestro estómago y al material pedimos el remedio. Entre el hambre y la escuela, ¿quién duda que el primero es lo primero?

CRISTOBAL.

DESDE CIEZA

Desde la venida á este pueblo del prelado de la diócesis de Avila, este vecindario anda animado y jubiloso.

El pueblo de Cieza, entusiasta y amante de sus glorias, honra en estos momentos á uno de sus más ilustres hijos con demostraciones del más vivo afecto, patentizando alborazado el noble y legítimo orgullo de que se siente poseído. En la noche de su llegada fué obsequiado con una brillante serenata, que en los oídos del Sr. Beltrán debió resonar como los ecos cariñosos y dulcísimos del corazón de una madre abrazando á un hijo enaltecido por sus extraordinarios talentos, por sus acrisoladas virtudes, por sus proverbiales bondades. ¡Dichosos los pueblos que brillantan las páginas de su historia con registros tan notables, legados á la posteridad como ejemplo singularísimo de lo que un tiempo fueron, como memoria inextinta de lo que socialmente importaron y como profunda admiración de lo que en su seno engen-

drar pudieron; y más dichosos aún esos varones famosos que con sus relevantes dotes y sus nada comunes y excepcionales esfuerzos consiguen escalar en constante progresiva ascensión las altas cimas de la dignificación, llegando al logro de suspirados ideales, para dar á la patria en que nacieron días de gloria y renombre imperecedero!

Hoy, por motivo extraordinario, el pueblo de Cieza, ha celebrado otro festejo, presenciando un nuevo fausto acontecimiento. A las once de la mañana un repique de campanas anunció á estos habitantes que el Illmo. Sr. D. Joaquín Beltrán y Asensio, Obispo de Avila, iba á administrar, á la vez, los sacramentos del bautismo y confirmación á la preciosa criatura, que por bendición del cielo, ha dado á luz la Sra. D.^a Elena Martínez, hija del jefe del partido conservador ciezano, D. Francisco Martínez González, y esposa de nuestro buen amigo D. Francisco Jaén Talón.

Con lucido acompañamiento, compuesto de las personas más distinguidas y significadas de esta población, el Ilustrísimo señor Obispo se dirigió á la Iglesia parroquial, en donde ha tenido lugar la cristiana ceremonia. A dar mayor esplendor y realce concurrieron las más bellas y elegantes señoritas de este pueblo. Un numeroso gentío invadió el templo, y durante el acto, que ha resultado conmovedor y solemne, las armonías del órgano han llenado las naves de la espaciosa iglesia.

De la nueva cristiana han sido padrinos el abuelo D. Francisco Martínez González y la Sra. D.^a Narcisca Talón Garnica, tía del padre de la dichosa niña. Terminado el religioso acto, la brillante y numerosa comitiva regresó á la casa de nuestro bondadoso y nunca bien ponderado amigo D. Francisco Martínez González, siendo obsequiada profusamente con dulces, licores y habanos, reinando entre los concurrentes la más cariñosa y comunicativa expansión.

Altamente complacidos y satisfechos de las atenciones y bondades de la feliz familia, desde las columnas de este periódico le damos el parabién, y plegue al cielo colmarla de las venturas que merece.

CORRESPONSAL.

12 Enero 1.900.

UN TIMO

Un periódico de Barcelona, dá cuenta del siguiente timo:

«El número de los cándidos sigue siendo infinito; no yéndole á la zaga el de los tunos avisados que los explotan y desbalijan con censurable impunidad. Anteayer llegaron á esta ciudad, procedentes de un pueblecito del Norte de Italia, dos sujetos que venían á hacer un negocio soberbio, recoger, mediante la entrega de 3.000 francos en oro, un cheque de 240.000.

El caso era el siguiente: los citados sujetos recibieron cartas en su país suscritas por un tal Rubilo, preso en la carcel de Barcelona como supuesto complicado en un delito de Estado, ofreciéndoles el referido cheque contra el Banco de Inglaterra mediante la entrega de 3.000 francos que debían servir para pagar las costas del proceso y levantar el embargo que pesaba sobre una maleta del preso en la cual estaba el cheque en cuestión. Servía de intermediario entre los italianos y el preso, un fulano que se titulaba llavero de la carcel y la correspondencia era dirigida á una tienda de la calle del Carmen de esta ciudad.

Los cándidos italianos cayeron en el lazo que les tendieron los timadores, y después de remitir algunas pequeñas cantidades á un tal Félix C. convinieron en venir á Barcelona á hacer entrega de los tres mil del pico y recoger el codiciado cheque.

Al descender del tren tropezaron con un sujeto que les acompañó á la fonda que de antemano les habian indicado: al día siguiente se dirigieron á la calle del Carmen donde debían hallarse con el intermediario del preso. A mitad del camino acercóseles un caballero, quien con mucha cortesía les preguntó por su nombre, dándose á conocer como el tal Félix C. y aconsejándoles regresar á la fonda donde ultimaron el negocio.

Los italianos aceptaron el ofrecimiento, yendo todos á la fonda donde cada uno exhibió sus documentos acreditativos.

El tal Félix C. les enseñó un documento en el cual constaba que el tal Rubilo tenia depositados en un establecimiento denominado «Banco de Londres, México y Sud-América» la friolera de 240.000 francos; para mayor garantía les aconsejó que antes de desembolsar el dinero telegrafiaran á Londres preguntando si el tal cheque era ó no cobrable. Encantados los italianos de tanta sinceridad telegrafiaran á la dirección que se les dió y pocas horas después recibieron un supuesto despacho telegráfico que decía simplemente que el cheque era pagadero al portador. Ante esta categórica contestación aflojaron la mosca, recibiendo en cambio el cheque con el endoso á su nombre para facilitar el cobro.

Locos de alegría ante negocio tan redondo, no pudieron resistir á la tentación de enseñar el documento á algún amigo, quien

